

## **ANTONI RIBAS DE CONILL (1880-1935) Y EL «OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE CABANAS»**

**Josep Llombart Palet**

Departamento de Física Teórica e Historia de la Ciencia. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Paraules clau: *Antoni Ribas de Conill, astronomia, observatori, Cabanes d'Empordà, segle xx.*

Antoni Ribas de Conill (1880-1935) and the «Observatorio Astronómico de Cabanas»

Summary: *We describe and discuss the most significant aspects of the life and works of the amateur astronomer A. Ribas, who carried out his investigations in the observatory he built at Cabanes d'Empordà (Girona, Catalonia, Spain).*

Key words: *Antoni Ribas de Conill, Cabanes d'Empordà, astronomy, observatory, XXth Century, Girona, Catalonia, Spain.*

### Introducción

Han sido muchos los astrónomos aficionados que han desarrollado su labor en nuestro país desde las últimas décadas del siglo XIX. Algunos de ellos levantaron a sus expensas sus propios observatorios. A pesar de que un buen número de autores se han ocupado de reseñar los resultados de las observaciones debidas a dichos astrónomos, lo cierto es que todavía queda mucho por hacer en este ámbito.

La comunicación que se presenta tiene por objeto dar a conocer las actividades que realizó el astrónomo aficionado A. Ribas de Conill desde el observatorio que construyó en Cabanes d'Empordà.

### Datos biográficos

En 1956 la revista figuerense *Canigó* publicó un artículo titulado «Un astrónomo ampurdanés: Don Antonio Ribas de Conill», que su autor, Joan Guillamet, dedica «al prócer cabanense Don Antonio de Puig de Conill, a su gentilísima consorte Doña Cecilia Conde y a mi buen amigo Don Daniel Brusés» (GUILLAMET, 1956: 11), lo que hace pensar que fueron éstas las personas que proporcionaron a Guillamet la mayor parte de las noticias sobre A. Ri-

bas que figuran en este y otros trabajos del mismo autor referidos al personaje objeto de este estudio. Guillamet inicia su artículo lamentando que a la muerte de Ribas «no se supiera dar continuidad a la labor del Observatorio Astronómico de Cabanas, puesto que sus materiales han ido dispersándose hasta no quedar ni rastro», aseveración errónea como se verá más adelante. Antoni Ribas nació el 25 de septiembre de 1880, siendo su familia paterna «oriunda de Garriguella», aunque «llevaba largos años afincada en Cabanas», mientras que su madre «procedía de una linajuda familia olotense». Fue «a cursar el Bachillerato en el Instituto de Figueras, terminándolo con excelentes notas a los catorce años de edad», aunque en la «Hoja de estudios» de A. Ribas que se encuentra en el Archivo de dicho Instituto, sólo figura que durante los cursos 1890-91 y 1891-92 estuvo matriculado en las asignaturas «Gramática latina y castellana (Primer curso)» y «Nociones de Geografía» y «Gramática latina y castellana (Segundo curso)» e «Historia de España», respectivamente, obteniendo en todas ellas la calificación de sobresaliente. Más adelante, Guillamet afirma que Ribas tenía «excepcionales dotes de memoria, inteligencia e imaginación», así como «una portentosa facilidad para las matemáticas». También era muy aficionado a la literatura, a la vez que mostraba un gran interés por las «cuestiones agrícolas». Entre sus aficiones deportivas ocupaban un lugar preferente la equitación y la caza, siendo un consumado jinete y un extraordinario tirador. Guillamet dice que Ribas inició la carrera de Derecho, aunque la abandonó al poco de iniciarla. A los 22 años se trasladó a México, en donde parece ser que estuvo dirigiendo una fábrica. Desde México viajó a la mayoría de los países iberoamericanos, encontrándose en Buenos Aires cuando fue requerido por su padre para que regresara a Cabanes. Aunque Guillamet no haga referencia a ello en sus escritos, quizás por no tener problemas con la censura de la época, parece ser que fue durante su estancia en Iberoamérica cuando Ribas se convirtió en un adicto a la morfina, de la que también llegó a ser una adepta su mujer, Salvadora de Ros, hecho éste que sigue presente todavía hoy en la memoria colectiva de los cabanenses. El interés de Ribas por la astronomía se acrecentó después de regresar de América. Del trabajo de Guillamet se desprende que A. Ribas heredó la hacienda familiar; pero es posible que esto no sea absolutamente cierto. Parece ser que A. Ribas fue desheredado por su padre, pasando a la muerte de éste la casa y las tierras a manos de Concepción Ribas, hermana de Antonio. Según cuentan los que la conocieron era una mujer discreta y apocada, por lo que no es de extrañar que A. Ribas se hiciera con el gobierno de la casa y las propiedades. Así pudo invertir grandes sumas de dinero en la construcción de lo que él denominó primero «Observatorio del Muga» (nombre del río que pasa por el Mas Ribas) y más tarde «Observatorio de Cabanas». La cúpula giratoria la construyó el herrero del pueblo siguiendo las instrucciones de Ribas. «Constituía la admiración de cuantos la visitaban, tan lograda era su construcción –nos dice Guillamet– que incluso una criatura de corta edad podía manejarla maniobrando una manivela». Fue miembro de las siguientes sociedades: *Sociedad Astronómica de España y América*, *Société Astronomique de France*, y *Société Belgue d'Astronomie, de Météorologie et de Physique du Globe* (OLIVER, 1997:185). Josep Comas y Solá le distinguió con su amistad y mantuvo correspondencia con Camille Flammarion. Guillamet concluye este primer trabajo dedicado a A. Ribas del que se tiene noticia citando algunas de sus publicaciones y refiriéndose a las dos conferencias que pronunció sobre *El planeta Marte, sus observaciones telescópicas y resultado obtenido de la discusión de las mismas; problema de la vitabilidad en Marte*. Una de ellas en Figueras, el día 20 de noviembre de 1929, y la otra en Barcelona. A. Ribas de Conill falleció el día 13 de marzo de 1935. Sus restos mortales descansan en el cementerio de Cabanes, así como los de

su esposa y su hermana. Con motivo de su fallecimiento, la *Revista de la Sociedad Astronómica de España y América* (RSADEYA) publicó una nota necrológica dedicada a su persona en la que, entre las actividades que desarrolló como astrónomo, se destacan «sus excelentes dibujos planetarios» y sus «observaciones de Marte, de Júpiter, de Saturno, de estrellas, etc.».

Con el objeto de complementar el trabajo de Guillamet, los responsables de *Canigó* le pidieron a Federic Armenter que, en su condición de presidente de la Sociedad Astronómica de España y América, escribiera «algo» en la revista sobre Ribas de Conill. En su artículo, Armenter dice que conoció a Ribas en 1923, siendo «efusivo y continuado hasta su muerte el contacto» (ARMENTER: 1956, 14) que mantuvo con él y muy «especialmente el que sostuvo con el primer presidente y fundador de la Sociedad Astronómica de España y América el insigne astrónomo José Comas Solá». Más adelante considera que «pocos son los casos de una elevación tan rápida desde un simple aficionado, a un autor de trabajos tan serios de observaciones astronómicas». Armenter explica este caso teniendo en cuenta que Ribas contó, además de «un buen observatorio», con una «magnífica biblioteca especializada» en astronomía, describiendo el «pequeño» observatorio con las siguientes palabras: «el local que contenía el telescopio se hallaba al extremo de una gran sala que era a la vez biblioteca y gabinete de trabajo. La cúpula que cobijaba su telescopio tenía 5 metros de diámetro, era giratoria, descansando sobre siete ruedas cuyos ejes se movían en cojinetes a bolas la cual dábele un movimiento suave que la hacía sumamente manejable». Se accedía al observatorio, y se podría acceder actualmente si la salida al piso superior no estuviera tapiada, desde una de las estancias principales de la casa a través de una escalera de caracol de madera que todavía se conserva. La cúpula fue desmontada a mediados de los años cuarenta. Todavía se pueden ver esparcidos por el suelo en los alrededores de la casa algunos de los restos de la misma. Las varillas metálicas que sostenían el ensamblaje fueron utilizadas para acometer la ampliación del gallinero de la finca. A señalar que en lo que queda hoy de la estancia descrita por Armenter todavía se puede observar el basamento en que se apoyaba la cúpula, la manivela con la que un niño podía moverla, la escalera de madera de acceso al telescopio, algunos estantes de la biblioteca y una chimenea con la que el astrónomo se protegía de los rigores invernales. Armenter describe así el equipamiento de que estaba dotado el observatorio: «La ecuatorial, construida por la casa M. Manent, de París tenía 162 mm de abertura y constaba de todos los elementos esenciales: mecanismo de relojería, palancas-rectificadoras, alumbrado eléctrico de los hilos, etc. Era, en fin, un telescopio refractor de excelente definición con un gran poder separador. El observatorio poseía, además, otro anteojo marca Bardou, de 108 mm de abertura, desplazable, varias instalaciones para las observaciones meteorológicas y una antena y aparato de T. S. H. para la recepción de las señales horarias». El articulista menciona los trabajos con los que Ribas inició, en 1924, sus colaboraciones en la RSADEYA transcribiendo dos extensos párrafos del primero de ellos. Armenter también se hace eco de la extraordinaria aptitud de Ribas como «excelente dibujante y perspicaz observador, cosas que difícilmente suelen verse reunidas», considerando que «sus dibujos de Marte, de Júpiter, de Saturno, de las manchas solares, tienen un valor inapreciable». Entre las numerosas contribuciones de Ribas de Conill a dicha revista en el periodo comprendido entre 1923 y 1934, Armenter destaca «una magnífica serie de observaciones del planeta Marte realizadas con motivo de las oposiciones de 1924, 1926, 1928, 1930» y «sus observaciones sobre las manchas de Júpiter, de los anillos de Saturno, de las manchas del Sol, de ciertas regiones de la Luna (es sumamente interesante su colección de dibujos del Muro Recto y de varias regiones del mundo sideral)». Por

lo que hace referencia a los dibujos realizados por Ribas, Armenter destaca los del planeta Marte, añadiendo que «muchos de ellos se guardan como preciado tesoro en la Sociedad Astronómica de España y América pudiendo verse algunos expuestos actualmente en el salón de actos de dicha Sociedad». Hoy en día no existe ni rastro de tales dibujos en dicho salón ni están colgados de las paredes de la vetusta sede de la entidad. Armenter concluye su artículo con una nota optimista, afirmando que tanto la ecuatorial como una gran parte de la importante biblioteca de Ribas no se han perdido, ya que fueron adquiridos por el astrónomo aficionado barcelonés Albert Barangé, quien llegó a obtener con la ecuatorial Manent «magníficas fotografías estelares».

Un año más tarde, en 1957, *Canigó* dio a conocer el perfil humano de nuestro personaje a través de un artículo debido a Modest Serra, «paisano y amigo» de Ribas, en el que se dice que fue un hombre que «se distinguió por su bondad y carácter afable» (SERRA: 1957, psn) y se describe su personalidad en los siguientes términos: «A su don de gentes, a su cultura exquisita y a sus conocimientos profundos y valiosos, unía una humildad tan señorial y tan sencilla que se ganaba enseguida las simpatías de quien le trataba. Era la modestia personificada –jamás fue mejor empleado este calificativo– y nunca negaba su consejo, su apoyo y su ayuda a cualquiera persona u obra que la solicitara o la precisara». Serra, refiriéndose a su amigo, da testimonio de «los sinsabores que pasó para llevar a buen término la empresa» de levantar el observatorio; «de las satisfacciones que gozó con su telescopio, su gabinete de trabajo y su repleta biblioteca, que constituían su pequeño mundo y del que pocas veces se separaba» y en el que «pasaba noches enteras observando el firmamento y anotando sus impresiones en unos cuadernos, que luego servían para dar a conocer sus teorías a diversas publicaciones especializadas». Actualmente son muchos los que piensan que aquello fue su ruina.

En 1972 Guillamet publicó una nueva versión de su contribución de 1956, que contiene algunos datos obtenidos de los artículos que se acaban de reseñar y en la que se encuentran algunas anécdotas que dan testimonio de la «certa excentricitat enginyosa» (GUILLAMET: 1990, 225-232) de la que también hacía gala Ribas de Conill. Años más tarde, en 1985, Salvador Cañigüeral dedicó su atención a la figura de A. Ribas en el libro *Homes de ciència empordanesos*, incluyendo una bibliografía incompleta de su obra que consta de 14 títulos.

En 1994 se produjo un hecho singular. Mercè Casas, viuda de Albert Barangé, que era el astrónomo aficionado que había adquirido la ecuatorial Manent y la mayor parte de la biblioteca de Ribas a la esposa de éste, donó el telescopio y la biblioteca a la *Agrupació Astronòmica de Sabadell*. Esta asociación ha realizado una extraordinaria restauración del aparato (OLIVER: 1996, 3-18). Finalmente, entre las cincuenta y cinco reseñas biográficas de astrónomos españoles que se recogen en la obra *Historia de la Astronomía amateur en España*, de la que es autor Josep María Oliver, figura la que se refiere a A. Ribas de Conill, aunque se aportan muy pocos datos a los ya conocidos sobre su vida y sus actividades científicas. A señalar la descripción que hace Oliver de la cúpula del Observatorio de Cabanas, que «era de armazón metálico cubierto con planchas de madera sobre las cuales se había adherido cartón impermeabilizado con una capa de asfalto y arena, y todo recubierto con pintura blanca de cemento» (OLIVER: 1997, 182-185). Entre los trabajos de Ribas, Oliver destaca los que hacen referencia «a los estudios de las variaciones de las sombras de la Luna y las detalladas descripciones de las variaciones morfológicas de Marte observadas en las oposiciones de 1924, 1926 y 1928».

## Publicaciones

De las 78 páginas que publicó Ribas entre 1924 y 1931 en las que daba a conocer los resultados de sus observaciones, la mayoría de ellas, 73, vieron la luz en la Revista de la Sociedad Astronómica de España y América. En el XII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Barcelona en 1929, presentó una recopilación de sus estudios sobre Marte que fue publicada en las actas del evento. A destacar que, en su conjunto, dichos textos vienen ilustrados con casi un centenar de dibujos debidos a Ribas. También se pueden contabilizar 8 brevísimas notas que publicó en la revista *L'Astronomie* en las que da cuenta de los resultados de sus observaciones, siendo el astrónomo español, después de J. Comas y Solá, que tiene un mayor número de contribuciones en dicha revista durante los años que estuvo en activo.

En la RSADEYA publicó una serie de 10 artículos titulada «El astrónomo aficionado y su observatorio», en los que, con un lenguaje sencillo, ameno y muy práctico, ofrece a los lectores todo tipo de recomendaciones y experiencias, con el objeto de animarlos a seguir sus propios pasos. A lo largo de sus publicaciones Ribas otorga una gran importancia a los dibujos realizados a través del ocular, algo que hoy en día, cuando la fotografía está siendo superada por la digitalización en CCD, parece desfasado. Hay que decir, sin embargo, que hasta no hace mucho tiempo el dibujo y el ojo humano captaban muchos más detalles que la fotografía en trabajos de morfología planetaria, precisamente la principal especialidad de Ribas. En algunos de sus escritos, el astrónomo ampurdanés no sólo da consejos para dibujar, sino que analiza, uno por uno, cada planeta y expone las técnicas más adecuadas que deben emplearse en cada caso. En distintos artículos, Ribas da a conocer los resultados de sus campañas de observaciones, fundamentalmente de Marte, Júpiter y Saturno, aunque también los hay sobre el Sol y la Luna.

Hasta la fecha se tiene noticia de la existencia de las siguientes publicaciones debidas a Ribas de Conill:

- (1922) *L'Astronomie*, vol. 36, 266, 516, 517, 518.
- (1923) *L'Astronomie*, vol. 37, 500.
- (1924) *L'Astronomie*, vol. 38, 7.
- (1924) «El astrónomo aficionado y su observatorio», RSADEYA, Año XIV, 93, 1-4.
- (1924) «El astrónomo aficionado y su observatorio II», RSADEYA, Año XIV, 94, 17-21.
- (1924) «El astrónomo aficionado y su observatorio III», RSADEYA, Año XIV, 95, 38-42.
- (1924) «El astrónomo aficionado y su observatorio IV», RSADEYA, Año XIV, 96, 49-53.
- (1924) «Observaciones de Marte. Agosto y septiembre de 1924», RSADEYA, Año XIV, 97, 65-68.
- (1924) «Oposición de Marte en 1924 (continuación)», RSADEYA, Año XIV, 98, 81-83.
- (1925) «Noticias sobre el eclipse parcial de Sol de 24 de enero y el eclipse parcial de Luna del 8-9 de febrero de 1925», RSADEYA, Año XV, 99, 14-16.
- (1925) «Oposición de Marte en 1924 (conclusión)», RSADEYA, Año XV, 100, 17-18.
- (1925) «El astrónomo aficionado y su observatorio. V», RSADEYA, Año XV, 102, 52-56.
- (1925) «El astrónomo aficionado y su observatorio. VI», RSADEYA, Año XV, 103, 65-68.
- (1925) «Júpiter. Octubre de 1925», RSADEYA, Año XV, 103, 70.
- (1925) «El astrónomo aficionado y su observatorio. VII», RSADEYA, Año XV, 104, 83-87.
- (1925) «Observaciones de Júpiter, 1925. Pasos de satélites», RSADEYA, Año XV, 104, 89-90.

- (1926) *L'Astronomie*, vol. 40, 46.
- (1926) «Júpiter, 1925», *RSADEYA*, Año XVI, 105, 6.
- (1926) «El astrónomo aficionado y su observatorio. VIII», *RSADEYA*, Año XVI, 106, 18-20.
- (1926) «Manchas solares», *RSADEYA*, Año XVI, 106, 21-22.
- (1926) «Manchas solares», *RSADEYA* Año XVI, 108, 73-74.
- (1926) «El astrónomo aficionado y su observatorio. IX», *RSADEYA*, Año XVI, 108, 76-78.
- (1926) «Júpiter en 1926», *RSADEYA*, Año XVI, 110, 105-106.
- (1927) *L'Astronomie*, vol. 41, 252.
- (1927) «Marte en 1926», *RSADEYA*, Año XVII, 112, 17-23. También se publicó como separata por el «Observatorio astronómico de Cabanas» con el título «Observaciones planetarias».
- (1927) «Últimas observaciones de Marte, 1927», *RSADEYA*, Año XVII, 113, 33-34.
- (1928) «Júpiter en 1927», *RSADEYA*, Año XVIII, 117, 12-13.
- (1928) «El astrónomo aficionado y su observatorio. X», *RSADEYA*, Año XVIII, 123, 117-119.
- (1929) «Júpiter en 1928-29», *RSADEYA*, Año XIX, 126, 17-21.
- (1929) «Marte (1928-29)», *RSADEYA*, Año XIX, 127, 33-35.
- (1931) «Cambios observados en los aspectos de varias regiones del planeta Marte durante los años 1924-1926-1928». En: *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Duodécimo Congreso celebrado en la ciudad de Barcelona del 20 al 27 de mayo de 1929 (Quinto Congreso de la Associação Portuguesa para o Progreso das Ciências)*, Tomos III y IV, Sección 2ª, Ciencias Astronómicas, Geodésicas y Geográficas, Madrid, Establecimiento tipográfico de Huelves y Compañía, 71-78.

## Epílogo

Actualmente el telescopio con el que Ribas realizó la mayor parte de sus observaciones se encuentra expuesto en la sede de la Agrupació Astronòmica de Sabadell. El día 9 de junio de 1999 su objetivo, perfectamente operativo y de alta calidad, volvió a entrar en funcionamiento por tercera vez en su historia en el observatorio de dicha entidad, integrado en uno de los telescopios montados en paralelo sobre el reflector principal.

Los restos de Antoni Ribas de Conill descansan en el cementerio de Cabanes d'Empordà en un nicho que se halla en un estado tal de abandono, que apenas puede adivinarse el nombre, pintado sobre cal en letras azules, del que fuera, sin duda, uno de los más importantes astrónomos aficionados de nuestro país durante la década de los años 20. Desde estas páginas, el autor desea hacer un llamamiento a las instituciones, entidades y aficionados a la astronomía con el objeto de que se pueda poner fin a dicha situación.

## Agradecimientos

El autor quiere hacer público su agradecimiento a las entidades y personas que le han ayudado en la realización de este trabajo: Sociedad Astronómica de España y América, en la persona de Josep Mayor; Agrupació Astronòmica de Sabadell, en la persona de su presidente, Josep Maria Oliver; Josep Maria Masdevall, Pere Ylla Llobart y Josep Pujolás

## Bibliografia

- ARMENTER, F. (1956), «A la memoria de un insigne astrónomo ampurdanés», *Canigó*, 33, 14.
- CAÑIGUERAL, S. (1985), «Antoni Ribas y de Conill, Cabanes, 1880-1935. Astronomia». En: CAÑIGUERAL, S. *et al.*: *Homes de ciència empordanesos. (Materials per un diccionari històric de la ciència a l'Empordà)*, Figueres, Carles Vallés-Editor, 117-119.
- GUILLAMET, J. (1956), «Un astrónomo ampurdanés: Don Antonio Ribas de Conill», *Canigó*, 32, 11.
- GUILLAMET, J. (1990), «La tramontana dels astres: Antoni Ribes de Conill». En: GUILLAMET, J.: *Coses i gent de l'Empordà*, 2ª ed., Barcelona, Editorial Joventut, 225-232. (1ª ed., Barcelona, Editorial Selecta, 1972).
- LLOMBART, J. (1999), «Antoni Ribas (1880-1935), astrónomo ampurdanés», *Astrum, Revista de divulgación científica órgano de la Agrupació Astronòmica de Sabadell*, 148, septiembre 1999, 72-74.
- OLIVER, J. M. *et al.* (1996), «En torno a un telescopio», número monográfico de *Astrum, Revista de divulgación científica órgano de la Agrupació Astronòmica de Sabadell*, 127, marzo 1996.
- OLIVER, J. M. (1997), «Antoni Ribas de Conill». En: OLIVER, J. M.: *Historia de la Astronomía amateur en España. Hechos anécdotas, logros y sinsabores de una afición muy celestial*, Madrid, Equipo Sirius, 182-85.
- PLA CARGOL, J. (1960), *Biografías de gerundenses (Gerona y sus comarcas)*. 2ª ed., Girona-Madrid, Dalmau Carles Pla (citado en el trabajo de S. Cañigueral).
- SERRA, M. (1957), «Más sobre astrónomo Don Antonio Ribas de Conill», *Canigó*, 42, psn.